



SEMANARIO

DE SALAMANCA

DEL MARTES 21 DE OCTUBRE DE 1794.

TEOLOGIA.

Señor Semanarista: Ya que todos los Coxos van á Santa Ana, allá voy yo con mi pata galana. He leído con mucha complacencia las xácaras, que cada pobre ha ido subministrando á V., y con que ha amenizado su Periódico. Y premiando con un gran medallón al Medico, por el atisvo del vestido del Sarnoso para la curacion de la pthisis; á el Abogado, por decirnos que no aboga; á el Labrador, por sus sábias instrucciones de agricultura; y á el Relogero, por las suyas, para el arreglo del movimiento isocrono y oscilativo de los relojes: daria por el contrario á todos los Teólogos una vuelta de azotes, por su reprehensible silencio, y ninguna disposicion de sacar la cara por su sagrada facultad.

Yo aseguro á V. que me dan unas emanaciones de sudor, causadas por este delito comun á todos los teoscientíficos, que casi acaban con mi ecciedad: la qual aunque parece una *realiter, entitative, et in actu exercito; est virtualiter, specificative, et in actu signato multiplex*; y tanto, que no la trueco por la del Papa, considerando *non ut sic, et indefinite ut homo, sed determinate et reduplicative ut Pontifex*.

Vea V. que language este para no ser conocido, como

F

el leon por las uñas. Mas no me acobardo por eso : yo soy un excursante Teólogo de esta madre de las Universidades , natural de la Provincia de Campos , que apoplético de ciencia adquirida en sus aulas , aun á pesar de las patadas y voces que dí desde la varandilla , me he retirado á mi quarto , en donde estoy *per modum per se stantis , tamquam in statu separationis , incommunicabilem* , entregado á la lectura de unas cosas , que aunque ventajosas á mi salud , son muy ajenas de mi innata profesion.

¡Que principios los míos , y qué fines tan contrarios! Desde niño dí tan grandes señales de mis gigantescos adelantamientos , que antes de un año , dos dias , seis horas , quatro minutos , y cinco segundos llamaba *china* á mi madre con mucha gracia , y decia *no chero ea* tan claramente , como si fuera una persona : de manera , que era la diversion del lugar , y todos decian que habia de ser la honra de toda mi tierra. Mis Padres , creyendo por estos prognósticos , y por la agudeza de ingenio que manifestaba , que yo llegaria á ser al menos un Ex-Provincial , ó Definidor de número , resolvieron enviarme á la escuela de el tío *Pequeñin* (asi se llamaba el Maestro) nombre , que le vino de su estatura poco procerosa y agigantada , aunque era derecho de andadura , y algo salido de panza.

Allá fui en efecto , y tuve la fortuna de que éste me hacia mil caricias , y desde luego empezó á distinguirme entre todos los demas niños : me sentaba junto á sí ; me hacia punteros ; me limpiaba los mocos ; me daba avellanas , y mondaduras de peras ; y quando tenia ganas de proveherme , el mismo Maestro me soltaba los dos quartos traseros de las bragas (porque alli se estilaban abiertas) y arremangandome un poco la camiseta , que aun no cubria mis verguenzas posteriores , me llevaba en esta postura al corral , donde hacia

lo que habia menester. No era oro todo lo que relucia, y el bellaco del tío *Pequeñin* sabia bien que no echaba en saco roto los cariños que me hacia; porque á los buenos de mis Padres se les caía con esto la baba; y ademas de pagarle muy puntualmente el real del mes, la rosca del Sábado, que yo le llevaba, era la primera y la mayor, y siempre acompañada de dos huevos de paba, que no parecian sino mesmamente como dos bolas de trucos. Amen de eso, en tiempo de matanza eran corrientes y seguras tres morcillas con un buen pedazo de lomo: esto sin entrar en cuenta la morcilla cagalar con dos buenas varas de longaniza, que era el colgajo del dia de San Onofre, nombre que tenia el Maestro. Y quando paria la Señora, esto es, la Maestra, era cosa sabida que mi Madre la regalaba con dos gallinas, las mas gordas de todo el gallinero, y con una libra de vizcochos, que se traían exprofesamente de la confitería de Valderas. Con esto se esmeraban Maestro y Maestra en acariciarme tanto, que ésta todos los Sábados me cortaba las uñas, y de quince en quince dias me espulgaba la cabeza, y me sacaba las liendres.

Vea V. Señor Semanarista de mi vida, como con este auxilio *quo* podria yo menos de prometerme ser, ¡que digo Ex-Provincial! sino tambien Frayle questero, pedidor, ó superintendente de caminos y posadas, y por último aun Reyna Madre? Mas no me ha salido la cuenta. Porque habiendome llevado á la mencionada Villa á estudiar gramática con el Domine *Ulivarri*, horroroso latino. y el mas famoso de toda la comarca, y salido un gramaticon de todos los diantres, tal, que cada paso citaba dichos, sentencias, emystiquios, y versos enteros de Poetas, Oradores, Historiadores, y Gramáticos antiguos y modernos; y que todos los Domines de la redonda no podian llegar á mi zancajo, me trageron mis Padres á estudiar Filosofia en esta grande

Universidad, en donde como el mas pintado, y sin que nadie me echase el pie adelante, me impuse grandemente en todas las voces de la facultad, y me hice un Aristotelicon tan de cal y canto, que tenia atestada la cabeza de apelaciones, ampliaciones, equipolencias, reducciones, contradictorias, contrarias y subalternas, categoricas é hypotéticas: pero sobre todo, en llegando aquello de si *Blictiri* es termino lógico, ó la transcendencia ó analogia del ente, era cosa de espiritarme.

Sobre que aseguro á V. que no habia curso Tomista, Scotista, Suarista, Oxômista, Nominalista, ni Baconista, que no resolviese. Con estas lumbreras, que coloqué al punto, no *sub modio*, sino sobre el candelero de mi estante, con mi vade, una redoma de tinta, media docena de plumas, media resma de papel, y mis opalandas raidas, me equipé, y armé de Estudiante Teólogo, y á Dios Amigo. Harto afortunado fuí en encontrar con unos Directores tan sábios y tan desengañados, que compadecidos de mis atavíos teologales, me dixerón que entre las condiciones que debian caracterizar y adornar á un Profesor de esta sagrada facultad, no debia contarse la de manejar y revolver á menudo la Biblia, los Concilios, y Santos Padres: pues estos libros, ademas de costar crecidas sumas, nada servian para que un Estudiante pusiese un argumento en *fapesmo*, ó *frisesomarum*, y le siguiese una hora con nervio é intrepidéz, hasta replicar, urgir, y responder 120 veces, como lo usan arrogantemente nuestros Teólogos Escolásticos.

Atónito estaba yo oyendoles sus instructivos razonamientos, sin toser, sin escupir, sin cespitar, y aun sin pestañear, maravillado de su profundidad, creyendoles justamente, y sin poner cosa alguna de mi casa, que eran un pozoairon de ciencia, acreedores á

todo respeto. Tomé con tanta fe estas lecciones, que á poco tiempo era el primero que en el Aula decia, *sic argumentor*, y me alisté en el número de los Actuantes de la Academia de los Juéves y Domingos; subí á Presidente, todo *nemine discrepante*; me hice el mas grande arguidor y bullicioso; tuve quatro Actos con mucho despejo por este título, y logré los vítores, aclamaciones y enhorabuenas de todos mis Coacadémicos y Condiscípulos: hasta que poniendome una mozuela demanda judicial de matrimonio por ciertas frioleras y niñezes de estilo, que tuvimos en unos bayles de carnabal (por cierto que no nos trabamos mas que de palabra) me ví precisado á dexar la carrera, retirarme á mi quarto á hacer mi defensa, y emplearme en ciertas cosas, que contaré á V. en otra ocasion, si me hace el honor de dar á la prensa esta corta é ingénua narracion histórica de mi vida literaria. Entretanto se ofrece á V. muy rendido =

El Ex-Cursante Teólogo Campesino.

Rogamos á este Autor nos continúe sus producciones, que insertarémos con la mayor brevedad.

CANTINELA.

Que será Don Diego,
que en esta morada
al ocioso Ciego
no se le da nada
murmurar de todos
con tal sutileza,
mejor diré torpeza,
y á comparar apodos
de contino se aveza.
Y por chiste tiene

decir mil defectos,
de varones perfectos,
en que el dia entretiene.
De este exceso la causa
me dices te refiera,
pero bien, bien quisiera
referirlo con pausa.
En fin, querido Amigo,
decirte he la historia
muy digna de memoria,

de que yo fui testigo.
Decirte he lo primero
la disforme anchura,
el talle y figura
de un tanque muy fiero.

Pequeña estatura
de rostro muy feo;
y el mesmo menéo,
extraña locura,
muestra el corazon
de sobervia lleno,
y jamás sereno
con esta pasion.

A los de su natura
mira con desprecio,
juzgando este necio
ser otra criatura.

Tiene solo el gusto,
y nada le place,
sino lo que él hace;
y le causa disgusto,
ya ejercicio grato,
ya bello sermon;
bien dice el simplon,
soy un mentecato.

Otros pintaría
que me desagradan,
y mucho me enfadan
con su hypocresía.
Mas de ir escribiendo
estoy fatigado,
y tu, Amigo amado,
de estarla leyendo
estarás mas cansado.

Guilino.

Sin mí, sin Dios, y sin tí,
triste de mí que me veo;
sin mí, porque estoy en tí,
sin Dios, porque le ofendí,
sin tí, porque no poséo.

GLOSA.

Mio fuí, y un desvario
de un amante corazon
me hizo esclavo de pasion,
dexando ya de ser mio:
A Dios le mostré desvío,
¡temerario frenesí!
huí de él, y huí de mí,
dime á tí, y me aborreciste,
y haces que me vea triste
sin mí, sin Dios, y sin tí.
Con mi corazon disputo
¿porq. con locas mudanzas
fomento mis esperanzas,
sino he de lograr el fruto?
De fúnebre obscuro luto
ya se viste mi deseo,
mi ruina infelíz prevéo,
dichas, desdicha sin igual,
pues sin remedio á mi mal
triste de mí que me veo.
Razon, voluntad, memoria
sin precaucion te entregué,
porque en tu pecho juzgué
que estaba toda su gloria;
este paso de la historia
de mi vida juzgo así,
q. me ha dado muerte á mí,
buscome, y no acierto el
fallo.

mas ¿qué mucho si me hallo
sin mí, porque estoy en tí?
Olvidado de mi mismo
buscaba en el mal mi dicha,
mas cierto por mi desdicha
de un abismo en otro abismo
con el cruel parasismo
del dulce amor me rendí:
pretendo volver en mí,
y meditando verdades
me encuentro por mis mal-
dades

sin Dios, porque le ofendí.
En vano está mi desvelo
mirandose en tu hermosura,
siendo tu condicion dura
é incapaz de dar consuelo:
ya no le queda á mi zelo
sino llanto, porque veo
que atormenta á mi deseo
el verme sin mí por fiel,
sin el Señor por infiel,
sin tí, porque no poséo.
Guilino.

Noticias particulares.

Temporal y precios de granos de las Provincias Septentrionales y Meridionales.

En las Provincias de Madrid, Jaén y Valencia ha-
ce un tiempo sereno y templado: en las de Ciudad-
Real y Toledo está frio, y se advierte falta de agua:
en las de Murcia, y partido de la Serena va arreglado
á la estacion: en las de Granada y Cuenca le hace
sereno y fresco: en la de Córdoba se presentan apa-
ratos de lluvia, que no llega á efectuarse: final-
mente en la de Sevilla se está haciendo la vendi-
mia, y el temporal es generalmente fresco. Los pre-
cios corrientes de los granos en estas Provincias han
sido; la fanega de trigo de 40 á 86 reales, y la de
cebada de 12 á 32.

Precios corrientes de los Granos en Salamanca.

La fanega de trigo de 50 á 52, la de centeno á 35,
y la de cebada á 22.

Festividad. Hoy se celebra la fiesta de Santa Ursula y sus Compañeras Vírgenes en su Convento de Religiosas de esta Ciudad. Predicará el R. P. Fr. Manuel de los Santos, Lector de Sagrada Teología en su Colegio de Mercenarios Descalzos. Estará el Santísimo presente todo el día. Misa y Sermon á las 10. N. SS. P. Pio VI. concedió á todos los Fieles Christianos de ambos séxos, Indulgencia plenaria, si habiendo confesado y comulgado visitaren la Iglesia de dicho Convento desde las primeras Vísperas hasta puesto el Sol, y rogaren á Dios por la paz y concordia entre los Príncipes Christianos, y Exáltacion de nuestra Santa Iglesia. Han de tener la Bula de la Santa Cruzada.

Pérdida. El Viérnes 17 del corriente á las dos de su tarde se perdió un burro negro pequeño y capon con dos pares de alforjas, unas nuevas, y otras ya usadas, y en ellas un poco de lino y diferentes trastos, y encima de todo dos manteos de paño de garrobillas, una mantilla frisada, y un mandil de ventidoseno; quien lo hubiese encontrado acudirá á la Trinidad Descalza, donde se le gratificará.

Venta. Estampa nueva de la muy devota Imágen de nuestra Señora de los Dolores, que se venera en el Convento de S. Antonio el Real de esta Ciudad; grabada y dibujada por Don Felix Prieto, Discípulo de la Real Academia de S. Fernando, pensionado por S.M. Se hallará en casa de Patricio de los Reyes, calle de la Rua.

Tomo IV del Semanario de Salamanca, que contiene los meses de Julio, Agosto, y Septiembre: se hallará en la Librería de Barco; y en Madrid en la de Llera, Plazuela del Angel, á 12 rs. cada tomo; y á lo mismo los yá publicados.

CON PRIVILEGIO REAL.